

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i4.2391>

## **Análisis de “Historia del guerrero y la cautiva” de Jorge Luis Borges a través de los imaginarios femeninos de Cegarra y Butler**

Analysis of "The Story of the Warrior and the Captive" by Jorge Luis Borges through the Feminine Imaginaries of Cegarra and Butler

**Victoria Gabriela Solís Romero**

victoriasolisromero@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0009-4815-0941>

FFYL Universidad Autónoma de Chihuahua

Chihuahua – México

**Jorge Alan Flores Flores**

afflores@uach.mx

<https://orcid.org/000-0002-9523-2335>

FFYL Universidad Autónoma de Chihuahua

Chihuahua – México

Artículo recibido: 03 de julio de 2024. Aceptado para publicación: 17 de julio de 2024.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

### **Resumen**

El análisis de los imaginarios femeninos en la obra narrativa de Jorge Luis Borges, especialmente en el cuento "Historia del guerrero y la cautiva", permite explorar las complejas interacciones entre género, poder y representación en la literatura. Utilizando las teorías de los imaginarios sociales de José Cegarra y la performatividad de Judith Butler, se desentrañan las capas de significación en las representaciones femeninas de Borges. La señora inglesa y la india, personajes centrales del cuento, desafían las normas de género y las estructuras de poder colonial a través de sus acciones, redefiniendo su identidad y mostrando resistencia y adaptación. Este análisis revela cómo Borges construye personajes femeninos que, aunque ficticios, reflejan y cuestionan las realidades sociales de su tiempo.

*Palabras clave:* imaginarios femeninos, borges, performatividad, butler, género

### **Abstract**

The analysis of feminine imaginaries in the narrative work of Jorge Luis Borges, particularly in the short story "The Story of the Warrior and the Captive," allows for an exploration of the complex interactions between gender, power, and representation in literature. Using José Cegarra's theories of social imaginaries and Judith Butler's performativity, the layers of meaning in Borges' female representations are unraveled. The English lady and the Indian woman, central characters of the story, challenge gender norms and colonial power structures through their actions, redefining their identity and showing resistance and adaptation. This analysis reveals how Borges constructs female characters that, although fictional, reflect and question the social realities of his time.

*Keywords:* imaginaries, borges, performativity, butler, gender

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons . 

Cómo citar: Solís Romero, V. G., & Flores Flores, J. A. (2024). Análisis de “Historia del guerrero y la cautiva” de Jorge Luis Borges a través de los imaginarios femeninos de Cegarra y Butler. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 5 (4), 2017 – 2027.  
<https://doi.org/10.56712/latam.v5i4.2391>

## INTRODUCCIÓN

El análisis de los imaginarios femeninos en la obra de Jorge Luis Borges, especialmente, en el cuento "Historia del guerrero y la cautiva", nos permite explorar las complejas interacciones entre género, poder y representación en la literatura. Borges, conocido por su exploración de temas como la identidad y la realidad, nos otorga un terreno fértil para examinar cómo las mujeres son construidas y percibidas en sus narrativas. A través de un enfoque teórico que combina las perspectivas de José Cegarra sobre los imaginarios sociales y la teoría de la performatividad de Judith Butler, podemos desentrañar las capas de significación que subyacen en el cuento de Borges.

Para comprender los imaginarios sociales en la obra de Borges, es esencial primero delimitar las diferencias entre conceptos como la imaginación y el imaginario. Según José Cegarra, la imaginación se concibe como una capacidad individual para recrear o imitar la realidad social, mientras que el imaginario se define como una "gramática" referencial, construida intersubjetivamente, que interpreta la realidad de manera socialmente legitimada (Cegarra 3). Esta distinción es crucial para analizar cómo Borges construye sus personajes femeninos y los contextos en los que se desenvuelven.

Adicionalmente, la teoría de las representaciones sociales de Moscovici y Abric proporciona una estructura para entender cómo las narrativas de Borges reflejan y refuerzan ciertas concepciones sociales. Las representaciones sociales, como entidades tangibles que circulan y se cristalizan en nuestro universo cotidiano, permiten a Borges crear personajes y situaciones que, aunque ficticios, tienen una resonancia profunda con las realidades sociales de su tiempo (Cegarra 4). Estas representaciones no solo definen identidades y orientan comportamientos, sino que también justifican las posturas y prácticas de los individuos y grupos sociales.

Si bien, los imaginarios sociales no pueden poseer una determinada definición unívoca e irrefutable como algunos conceptos que maneja la ciencia social empírica analítica, en definitiva, es necesario y de gran utilidad para la investigación realizar un pequeño pero muy significativo rastreo y análisis de aquellos fundamentos teórico-epistemológicos que han permitido delimitar ciertas características del concepto, así como las diferencias que se presentan en contraposición con otras nociones, como lo son: la imaginación o la representación.

En este sentido, nos apoyaremos en el trabajo realizado por el Dr. José Cegarra titulado "Fundamentos teórico epistemológicos de los imaginarios sociales", quien en su estudio hace hincapié en la necesidad de comprender las diferencias que el concepto "imaginario" presenta con respecto a la imaginación, en sus palabras, esta última "había sido reducida culturalmente a determinados campos de saber, en especial del arte y del pensamiento común" (Cegarra, 2), e incluso actualmente, se ha otorgado un valor negativo al ser utilizada para evadir la realidad de las mayorías. La principal diferencia que expone es: mientras que la imaginación se define como "una capacidad individual, que parte de la realidad social para imitarla o re-crearla, y que remite al uso de imágenes como vehículos de su manifestación y está socialmente reconocida" (Cegarra, 3), el imaginario por su parte "constituye una "gramática", un esquema referencial para interpretar la realidad socialmente legitimada construido intersubjetivamente e históricamente determinado" (Cegarra, 3). Entonces podemos inferir que la imaginación es representativa de la realidad social, es innata facultad humana y el imaginario es aquello que se interpreta de la realidad, es una condición o regulación externa como característica propia de la vida social (Cegarra, 3)

En relación con las diferencias entre representación e imaginario, Cegarra señala el aporte de dos teóricos: Moscovici y Abric, por una parte, el primero contribuyó al desarrollo de las concepciones que realizó Moscovici con relación a las representaciones sociales, a partir de las cuales desarrolla toda una teoría partiendo de la psicología social. Esto lo hace desde esquemas que permiten la visibilización

y entendimiento del mundo social y físico y cómo es que estos esquemas dan oportunidad de interrelacionarse con otros. Moscovici define la representación social de la siguiente manera:

“Las representaciones sociales son entidades casi tangibles. Circulan, se cruzan y se cristalizan sin cesar en nuestro universo cotidiano a través de una palabra, un gesto, un encuentro. La mayor parte de las relaciones sociales estrechas, de los objetos producidos o consumidos, de las comunicaciones intercambiadas están impregnadas de ellas. Sabemos que corresponden, por una parte, a la sustancia simbólica que entra en su elaboración y, por otra, a la práctica que produce dicha sustancia, así como la ciencia o los mitos corresponden a una práctica científica y mítica” (Cegarra, 4)

Mientras que el aporte de Abric considera, como Moscovici, que las representaciones son reguladoras de grupos e individuos, y reflexiona sobre las funciones que cumplen dichas representaciones, las cuales se dividen en cuatro: “1) funciones de saber: permiten entender y explicar la realidad, 2) funciones identitarias: definen la identidad y permiten la salvaguarda de la especificidad de los grupos, 3) funciones de orientación: conducen los comportamientos y las prácticas y 4) funciones justificadoras: permiten justificar a posteriori las posturas o comportamientos.” (Cegarra, 4). Estas funciones de la representación finalmente son determinadas cuando el individuo logra relacionarse o interactuar con el entorno social en el que se desenvuelve, así mismo logra identificar y asimilar lo que se le presenta en su medio.

A partir de esta delimitación de lo que la representación y la imaginación significan, Cigarra profundiza sobre diversas aproximaciones que se han tenido sobre el término imaginario social, y las características que atribuyen al concepto. Es importante destacar que se basa únicamente en aquellos estudios que han formado parte de una fundamentación teórico-epistémica que nos permitirá presentar las bases de “imaginario social” teniendo en consideración que a lo largo de los años se han escrito numerosas explicaciones y teorías sobre este término, sin embargo, debido a la naturaleza de este estudio, es importante partir desde aquellas teorías que nos permitirán categorizar y delimitar la manera en que será utilizado el concepto.

## **METODOLOGÍA**

Para llegar a comprender los imaginarios sociales, debemos en primera instancia regresarnos al momento en que se presentó un giro importante alrededor del problema de la significación, este cambio de enfoque se presentó en el estructuralismo. Antes de esto, la significación tenía una perspectiva más hermética, es decir, anteriormente, se consideraba que el significado de las cosas y los eventos en el mundo tenían una definición unívoca e intrínseca, no es sino hasta que, partiendo de la definición de Saussure de significado y significante, se propone que el significado de estas cosas se da a través de los medios que producen el lenguaje y la simbolización, es decir, que el significado de una oración o de un suceso no podía solo interpretarse a través de lo que se presentaba en el mundo real, sino que el lenguaje fungía como medio para producir significados específicos construidos alrededor de eventos particulares.

En este sentido, Hall en su libro *Sin garantías. Problemáticas de los estudios culturales* menciona esta ruptura con el pensamiento tradicional y hegemónico, y precisa los factores que hacen posible esta discordia “[...] la significación se diferenciaba de otros procesos modernos de trabajo precisamente debido a que el producto que producía la práctica social era un objeto discursivo. Lo que lo diferenciaba entonces, como práctica, era precisamente la articulación de elementos sociales y simbólicos, si es que se permite la distinción aquí para los fines del argumento.” (Hall, 168)

En este tenor, es importante tener en cuenta el valor simbólico que las cosas o los eventos tienen en la vida de determinadas culturas o sociedades en la construcción de los significados, y que tiene que ver

directamente con el mensaje. Tomaremos por ejemplo la ropa de marca, si tuviéramos en cuenta únicamente el significado referencial de lo que es, solo se interpretaría que el significado del significante ropa de marca es "Prenda de vestir respaldada por un nombre importante en la industria de la moda" (RAE), sin embargo, al tomar en cuenta el valor simbólico de las cosas se puede afirmar que la ropa de marca, además de tener el significado anterior, se le atribuye cierto estatus socioeconómico a la persona que la porta.

Lo primero que debemos tener en cuenta es que cuando nos referimos al análisis crítico del discurso, estamos hablando de los estudios críticos del discurso, ya que Van Dijk explica que al ser una perspectiva crítica que puede ser encontrada en distintas áreas, se debería de nombrar como lo segundo. El texto "análisis crítico del discurso" escrito por este investigador trata de contextualizar al lector en cuanto a aquellos conceptos que se usan en dicha perspectiva, así mismo se enfoca en las problemáticas que aborda y cómo es que estos estudios se centran principalmente en "la forma en la que el abuso del poder y la desigualdad social se representan, reproducen, legitiman y resisten en el texto y el habla en contextos sociales y políticos" (Dijk, 204)

El ADC es importante en las investigaciones enfocadas a las humanidades debido a que se considera un paradigma reaccionario que se contrapone a aquellas corrientes formales y dominantes, desde los años 60s y 70s, se analizan los aspectos teóricos que son eje en el ACD, por ejemplo, la diferencia entre macro y micro estructuras sociales, el abuso de poder y la dominación, así como los procesos en los que se ven envueltos los grupos dominantes y la consecuencia en el receptor a partir del control del texto y el contexto.

Es importante delimitar las características principales que expone Van Dijk, a partir de las ideas de Fairclough y Wodak: el ACD aborda problemáticas sociales, las relaciones de poder se consideran discursivas, constituye sociedad y cultura, es histórico, tiene implicaciones ideológicas, la relación entre texto y sociedad es mediada, es interpretativo, explicativo y es una forma de acción social (Dijk, 205) y pese a que existe un amplio campo de estudio, también existen diversas características que definen al ACD y su aproximación a los estudios de las humanidades, principalmente que se cuestionará sobre los modelos discursivos y cómo son utilizados para una dominación social, esto en cuanto al género, contexto, vocabulario, reporte o conversación. Es entonces que en los ACD se despliegan siempre conceptos como lo son: raza, género, dominación, poder, hegemonía, ideología, clase, orden social, estructura social, institución, reproducción, intereses, etc. (Dijk 206).

En este sentido, para nuestra investigación es sumamente importante tener en cuenta el valor del análisis crítico del discurso en relación con la problemática del género y la dominación ejercida por el hombre a lo largo de los años, una dominación que está vinculada precisamente con todos los conceptos que se mencionaron anteriormente y es imperante conocer sobre el discurso hegemónico, el poder dominante, así como los medios y estructuras que hacen posible que se siga ejerciendo dicho poder.

A partir de la distinción entre subjetivación, representación, identidad e imaginario podemos inferir que es factible lograr una identificación, análisis y exposición de los imaginarios femeninos presentados en el cuento "Historia del guerrero y la cautiva" de Jorge Luis Borges. Lo importante a continuación sería preguntarnos el cómo, la respuesta a tal cuestionamiento es a partir de la problematización que Foucault propone como método de investigación como primer paso, dicha problematización, según Luisa Martín Rojo en "Arqueología y genealogía como método de análisis", cito: "supone abrir interrogantes y de ese modo romper con los hábitos a la hora de pensar y actuar, disipar lo familiar, lo aceptado, y repensar la consideración que en distintos momentos se ha dado de fenómenos como la locura, la enfermedad y las normas e instituciones que las tratan." (Martín, 36)

De esta manera, esta forma de investigación propone interrogar todas aquellas evidencias y postulados que fueron dados en su tiempo, así como cambiar la manera de pensar y dar oportunidad a una resignificación siguiendo los siguientes supuestos:

No dar por hecho los conceptos, sino rastrear su génesis, formación e historia, será necesario examinar el discurso a través del que han surgido estas visiones y ponerlo en cuestión, interrogarse sobre él.

Siguiendo este proceder, se hace posible poner de manifiesto las técnicas de producción de conocimiento que, como veremos más adelante, no pueden separarse de las técnicas de dominación, ni tampoco de las técnicas de control del discurso, es decir de cómo se tratan en cada tiempo y lugar esos “problemas”, y de cómo controlan los discursos que justifican esas formas de tratamiento.

Se puede capturar tanto la función social como la política de la problematización y situar nuestra labor investigadora.

Es así que se pretende revalorar el papel, la conformación y construcción de la mujer en el cuento de Jorge Luis Borges, entender por qué están ahí, rastrear su contexto, no solo en el cuento, sino en el momento histórico y el lugar que habitan, así como sus antecedentes; la problematización permite que se “busque una comprensión profunda de los modos de gobierno, cuestionando los términos de las relaciones entre sujeto, discurso, poder y verdad” (37) entendiendo al gobierno o política en un sentido más amplio, no únicamente en el ambiente jurídico, sino entendiéndolo como el sistema en el que se organizan las sociedades, aquellos comportamientos sociales y culturales en las que se presentan ciertas relaciones de poder, ya sea verbales, físicas o simbólicas.

## **RESULTADOS Y DISCUSIÓN**

Es así como podemos deducir que no existe un solo elemento que pueda explicar o definir un discurso, sino que las acciones son las que toman parte del mismo de manera conjunta en sus múltiples relaciones que a su vez se insertan y definen el discurso. Se busca analizar a las mujeres en el universo borgeano desde un punto de vista no esencialista, sino a través de sus relaciones de poder y con el contexto, es importante destacar la importancia del concepto performatividad de Judith Butler para lograr lo anterior, por lo que en los siguientes párrafos procederé a explicarlo.

Es importante destacar que, a lo largo de la evolución del feminismo, este mismo se ha ido alejando de la idea esencialista de la mujer y se ha visibilizado paulatinamente que las mujeres no sufren la misma opresión partiendo únicamente por su género, sino que en realidad se sufren múltiples opresiones de acuerdo con otros elementos como lo son la raza, la orientación sexual, la cultura en la que se desenvuelve y desarrolla, el nivel socioeconómico, académico, etc. A partir de lo anterior, por temor a que se fragmentara el movimiento, se comenzó a enfatizar más la construcción de una solidaridad partiendo de las diferencias que tenían en común, de esta manera se comenzó a utilizar el término intersección, el cual alude a la comprensión de las múltiples maneras en que la discriminación lograba dañar a las mujeres, esto visto como estrategia desde un punto de vista político.

Judith Butler, por su parte, firme opositora de esta manera de tratar la problemática propuso aliviar la categoría de interés, “mujeres”, del peso fundamentalista que estaba sobre sus hombros, para posteriormente convertirla en un “sitio de disputa permanente” (Martínez, 57), no intentó desechar el uso de esta categoría de interseccionalidad, sino que señaló la importante de “rastrear las posibilidades que, de hecho, históricamente habilitó o dio por cerradas [el feminismo]” (Martínez, 57)

Natalia Martínez Prado, en su sección “Significantes performativos: una aproximación a la perspectiva de Butler” del libro *Discurso y poder de los recopiladores Esteban Torres y Carlos del Valle*, comenta lo siguiente “Butler ha intentado desnaturalizar las operaciones

[...] de poder que han constituido a las mujeres del feminismo hegemónico, insistiendo en las implicancias de las políticas de identidad que accionan a partir de intereses “naturalmente” definidos como propios para, luego, pasar a representarlos. Esta empresa supone reconocer las limitaciones de un enfoque que inevitablemente termina anclado en la atribución de una falsa uniformidad a las complejas y heterogéneas identificaciones de género, de clase, raciales y sexuales. Transformadas en “categorías” o “posiciones” estáticas y separadas entre ellas, aún a costa del pluralismo democrático que las inspira, según Butler se borra la mutua dependencia de las identificaciones diferenciales y, aún más importante, su inerradicable carácter normativo y, como tal, excluyente.” (Martínez, 58)

Entonces, es a partir de esta idea, que no niega la importancia de la política representativa y de las categorías de identidad, sin embargo, sí expone la necesidad de aceptar lo inevitable de las diferencias o fragmentaciones que pueda producir la delimitación de fronteras, así, al cuestionar la constitución del sujeto supuestamente soberano, comienza realmente su deconstrucción, en sus palabras “Comienza ahí donde la soberanía declina” (Martínez, 58)

Es en este sentido que la performatividad propuesta por Butler nos auxiliará en el análisis propuesto de “Historia del Guerrero y la cautiva” de Jorge Luis Borges. La performatividad para Butler es el reconocimiento que no existe un agente que preceda a la acción, sino que por medio de la misma acción es que el sujeto se constituye a sí mismo. Es entonces que la construcción identitaria se entiende en términos significantes, específicamente performativos.

Es así que este análisis se beneficiará con la noción de performatividad debido a que se consideraron los siguientes elementos en el cuento “Historia del guerrero y la cautiva”:

Existen relaciones de poder de acuerdo con los contextos presentados en el discurso.

Los cuales se relacionan también con contextos históricos.

Las acciones de los personajes son los que los definen, no es necesario decir explícitamente que un personaje era sumisa sometida ante el sexo opuesto para poder percibir que lo era, o que la señora inglesa y la india representan un momento histórico y una realidad de las mujeres representadas en ese contexto.

El cuento "Historia del guerrero y la cautiva" presenta dos figuras femeninas centrales: la señora inglesa y la india. A través de estos personajes, Borges explora temas de identidad, pertenencia y transformación. La señora inglesa, que renuncia a su vida civilizada para vivir entre los indígenas, y la india, que se adapta a la vida europea, representan dos caras de una misma moneda: la capacidad de las mujeres para navegar entre diferentes mundos y adoptar nuevas identidades.

Desde la perspectiva de Judith Butler, la performatividad es clave para entender cómo estos personajes se constituyen a través de sus acciones. Butler argumenta que no existe un agente que preceda a la acción; más bien, es a través de la acción que el sujeto se constituye. En el caso de la señora inglesa, su elección de vivir con los indígenas no es simplemente un acto de rebeldía o exotismo, sino una performatividad que redefine su identidad y cuestiona las nociones tradicionales de feminidad y civilización.

La india, por otro lado, encarna una transformación inversa, adoptando los modos y costumbres de los europeos. Este cambio, sin embargo, no implica una pérdida de identidad, sino una reafirmación de su capacidad para adaptarse y sobrevivir en un mundo dominado por la colonización y el patriarcado. La performatividad en este contexto no solo desafía las normas de género, sino también las estructuras de poder colonial que intentan imponer una identidad fija y subyugada a las mujeres indígenas.

El cuento “Historia del guerrero y la cautiva” de Jorge Luis Borges es una narrativa rica en complejidad y significados, especialmente cuando se analiza desde una perspectiva feminista y bajo la noción de performatividad propuesta por Judith Butler. Este análisis se centrará en tres aspectos clave: las relaciones de poder según los contextos presentados en el discurso, la relación de estos contextos con el marco histórico, y cómo las acciones de los personajes los definen sin necesidad de descripciones explícitas de su sumisión o resistencia.

Las relaciones de poder en el cuento de Borges se manifiestan a través de las interacciones entre los personajes y los contextos en los que se desarrollan. Borges no describe abiertamente las jerarquías de poder, pero las sugiere a través de las acciones y elecciones de sus personajes.

En el caso de la señora inglesa, su decisión de abandonar la civilización para vivir entre los indígenas es un acto de resistencia contra las expectativas sociales y las normas impuestas por la cultura europea. Este acto de abandono es una manifestación de poder personal y autonomía, desafiando las estructuras patriarcales que buscan controlar la vida y las decisiones de las mujeres. Se escribe en el cuento lo siguiente

En 1872 mi abuelo Borges era jefe de las fronteras Norte y Oeste de Buenos Aires y Sur de Santa Fe. La comandancia estaba en Junín; más allá, a cuatro o cinco leguas uno de otro, la cadena de los fortines; más allá, lo que se denominaba entonces la Pampa y también Tierra Adentro. Alguna vez, entre maravillada y burlona, mi abuela comentó su destino de inglesa desterrada a ese fin del mundo; le dijeron que no era la única y le señalaron, meses después, una muchacha india que atravesaba lentamente la plaza. (Borges, 256)

Por otro lado, la india que se adapta a la vida europea representa una forma diferente de negociación del poder. Su capacidad para adaptarse a un contexto cultural completamente diferente muestra su resistencia y resiliencia. A pesar de las circunstancias adversas, ella mantiene su agencia y redefine su identidad dentro de las limitaciones impuestas por la sociedad colonial.

Dijo que era de Yorkshire, que sus padres emigraron a Buenos Aires, que los había perdido en un malón, que la habían llevado los indios y que ahora era mujer de un capitanejo, a quien ya había dado dos hijos y que era muy valiente. Eso lo fue diciendo en un inglés rústico, entreverado de araucano o de pampa, y detrás del relato se vislumbraba una vida feral: los toldos de cuero de caballo, las hogueras de estiércol, los festines de carne chamuscada o cie vísceras crudas, las sigilosas marchas al alba; el asalto de los corrales, el alarido y el saqueo, la guerra, el caudaloso arreo de las haciendas por jinetes, desnudos, la poligamia, la hediondez y la magia. A esa barbarie se había rebajado una inglesa. (Borges, 257)

Estas relaciones de poder se observan en cómo los personajes interactúan con sus entornos y con los demás. Las mujeres en el cuento no son meras víctimas de las circunstancias, sino agentes activos que negocian su posición y ejercen su poder dentro de los confines de sus respectivas culturas.

El contexto histórico es fundamental para entender las dinámicas de poder en “Historia del guerrero y la cautiva”. Borges sitúa a sus personajes en momentos históricos específicos que influyen en sus acciones y decisiones. La colonización europea y la expansión de los imperios en América Latina crean un telón de fondo de conflicto cultural y choque de civilizaciones.

La señora inglesa, que deja atrás la vida europea para integrarse a una tribu indígena, lo hace en un contexto histórico donde las mujeres eran vistas como guardianas de la moral y las tradiciones europeas. Su rechazo de esta responsabilidad y su decisión de vivir según las normas de una cultura



diferente desafían las expectativas de su tiempo y muestran su rechazo a ser definida por su género y origen cultural.

La india, al adaptarse a la vida europea, refleja las experiencias de muchas mujeres indígenas que fueron forzadas a integrarse a la sociedad colonial. Su adaptación no es una simple sumisión, sino una estrategia de supervivencia y resistencia. A través de su capacidad para navegar y negociar dentro de este nuevo contexto, ella demuestra una forma de poder que desafía las estructuras coloniales que intentan subyugarla.

### **CONCLUSIÓN**

Butler sostiene que la identidad se construye a través de actos y prácticas repetitivas, y esta idea es claramente visible en el cuento de Borges.

Todos los años, la india rubia solía llegar a las pulperías de Junín, o del Fuerte Lavalle, en procura de baratijas y “vicios”; no apareció, desde la conversación con mi abuela. Sin embargo, se vieron otra vez. Mi abuela había salido a cazar; en un rancho, cerca de los bañados, un hombre degollaba una oveja. Como en un sueño, pasó la india a caballo. Se tiró al suelo y bebió la sangre caliente. No sé si lo hizo porque ya no podía obrar de otro modo, o como un desafío y un signo. (Borges, 257)

La señora inglesa, al elegir vivir entre los indígenas, redefine su identidad y desafía las normas de género y cultura de su tiempo. Esta acción es una forma de resistencia y autonomía, mostrando su capacidad para redefinir su identidad y desafiar las estructuras de poder que buscan controlarla.

La india, también redefine su identidad a través de sus acciones. Su capacidad para adaptarse y sobrevivir en un contexto colonial opresivo muestra una forma de resistencia y resiliencia que desafía las expectativas simplistas de sumisión. Esta dinámica de poder y resistencia es central para entender cómo los personajes de Borges se definen a través de sus acciones y elecciones.

A esa barbarie se había rebajado una inglesa. Movida por la lástima y el escándalo, mi abuela la exhortó a no volver. juró ampararla, juró rescatar a sus hijos. La otra le contestó que era feliz y volvió, esa noche, al desierto. Francisco Borges moriría poco después, en la revolución del 74; quizá mi abuela, entonces, pudo percibir en la otra mujer, también arrebatada y transformada por este continente implacable, un espejo monstruoso de su destino... (Borges, 257)

La noción de performatividad propuesta por Judith Butler ofrece una herramienta crítica poderosa para analizar la obra de Borges. La performatividad, entendida como la construcción de la identidad a través de actos y prácticas repetitivas, permite a los personajes de Borges negociar y redefinir su identidad en contextos cambiantes.

En este sentido, el Doctor Jorge Alan Flores en su artículo “Cuatro personajes femeninos en la obra de Jorge Luis Borges”, quien está de acuerdo en lo poco que se ha estudiado la feminidad en los cuentos del escritor argentino Jorge Luis Borges, ahonda en el personaje de la cautiva en este cuento. En este análisis detallado nos expone cómo “el machismo explícito y normalizado” (Flores, 78) ha sido mostrado a través de las interacciones entre los personajes masculinos y femeninos, en esta ocasión, rescataré una parte de su texto en el que nos explica más a profundidad la complejidad de esta narración

Sin embargo, el cuento no es una apología a las formas clásicas sino un ensayo sobre la obediencia a nuestros íntimos latidos. La segunda historia busca, en la composición del cuento, desendulzar la apología a la masculinidad culta. Borges usa a una mujer. En esta segunda parte del cuento no son los arquetipos los que dictan el movimiento del personaje, Borges niega su propia tesis. La india rubia será

movida por el sí no, al cual ella se conforma y acepta, no ocurre nunca ninguna revelación, a diferencia del guerrero la inglesa cautiva no decide activamente sus movimientos, pero los legitima con su audacia y su energía. (Flores, 80)

La india rubia, movida por su destino y conformándose a él sin revelaciones activas, refleja una dinámica que puede conectarse con la teoría de la performatividad de Judith Butler. Según Butler, el género no es una identidad fija sino una serie de actos performativos que reiteran normas sociales.

En “Historia del guerrero y la cautiva”, la performatividad se manifiesta en las acciones de la señora inglesa y la india, quienes redefinen su identidad a través de sus elecciones y comportamientos. Estas acciones no solo desafían las estructuras de poder que buscan controlarlas, sino que también muestran su capacidad para resistir y negociar su identidad en un contexto opresivo.

Esta perspectiva permite un análisis más profundo y complejo de la obra de Borges, revelando las dinámicas de poder y resistencia que subyacen en sus narrativas. La performatividad, al centrarse en las acciones y prácticas de los personajes, ofrece una comprensión más rica y matizada de cómo se construye y redefine la identidad en la literatura.

El análisis de los imaginarios femeninos en “Historia del guerrero y la cautiva” desde la perspectiva de la performatividad revela la profundidad y complejidad de la obra de Borges. A través de la combinación de las teorías de José Cegarra sobre los imaginarios sociales y la noción de performatividad de Judith Butler, podemos apreciar cómo Borges utiliza sus personajes para explorar y desafiar las nociones tradicionales de género, identidad y poder.

Las relaciones de poder en el cuento se manifiestan a través de las interacciones de los personajes y los contextos históricos en los que se desarrollan. La señora inglesa y la india, a través de sus acciones y elecciones, redefinen su identidad y desafían las estructuras de poder que buscan controlarlas. Este enfoque teórico no solo enriquece la narrativa de Borges, sino que también ofrece una crítica sutil pero poderosa a las normas sociales y culturales de su tiempo.

## REFERENCIAS

Borges, J. L. (2011). Cuentos completos. México: Lumen.

Butler, J. (2000). Variaciones sobre sexo y género: Beauvoir, Wittig y Foucault. En *El género* (pp. 309-330).

Butler, J. (2007). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad* (Ma. A. Muñoz, Trad.). Barcelona: Paidós.

Cegarra, J. (2012). Fundamentos teórico-epistemológicos de los imaginarios sociales. *Cinta Moebio*, (43), 1-13.

Flores, A. (2016). Cuatro personajes femeninos en la obra de Jorge Luis Borges. *Synthesis*, octubre-diciembre.


Foucault, M. (2008). Des espaces autres. *Heterotopies. Revista Fractal*, 57(2), 1571-1581.

García, N. (1990). *Culturas híbridas. Estrategia para entrar y salir de la modernidad*. Argentina: Grijalbo.

Hall, S. (2010). *Sin garantías. Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Colombia: Enviñón Editores.

Hall, S. (2017). *Estudios culturales 1983: Una historia teórica* (A. Bixio, Trad.). Argentina: Paidós.

Van Dijk, T. (2016). Análisis crítico del discurso. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (30), 203-222.

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](#) .